

# SER EN ESPEJOS

**Laguto, Ludmila Juliana**

2023

Universidad Nacional de La Plata  
Facultad de Artes  
Licenciatura en Diseño Multimedial  
Taller de Diseño Multimedial V

## **Profesor Titular:**

Federico Joselevich Puiggrós

## **Ayudantes:**

Nicolás Mata Lastra

Elizabeth Toledo

Julia Saez

Tomás Costantini



FACULTAD  
**DE ARTES**



UNIVERSIDAD  
NACIONAL  
DE LA PLATA

## **ÍNDICE**

1. Introducción.
2. El espejo como fuente generadora de imágenes.

2.1. El estadio del espejo como formación del yo.

3. **A través de un “otro”.**
4. **Entre lo real y lo virtual.**
5. **Conclusiones.**
6. **Referencias.**

**“¿Soy yo que me observo en el espejo o bien es mi imagen la que me observa?”**

Maldonado

## **Abstract**

Se busca explorar la evolución de la representación visual, desde el espejo como artefacto hasta la influencia de las imágenes digitales en la construcción de la identidad. Examina el papel del sujeto en la interacción con estas representaciones visuales y su impacto en el proceso de autodescubrimiento.

## **Palabras clave**

El Estadio del Espejo, imagen fragmentada, representaciones visuales, real y virtual.

## **1. Introducción:**

En el transcurso de la historia, el arte y la tecnología convergen en un camino en búsqueda de la perfecta representación de la realidad, imitando con precisión la naturaleza misma. Desde los inicios del naturalismo, se anhela capturar imágenes fieles y exactas, dando lugar a una evolución continua en la forma en que se percibe y se obtienen estas representaciones visuales. La tecnología desempeña un papel fundamental en este proceso, transformándose desde imágenes estáticas y bidimensionales hacia mundos virtuales inmersivos cada vez más realistas. En este contexto, el espejo como menciona Maldonado ha sido un artefacto que, como dispositivo técnico, ha permitido la reproducción artificial de la realidad sin la intervención humana directa. (Maldonado, pág.51) Sin embargo, se produce un quiebre, una ruptura en esta pasividad y es allí, donde esta tesis encuentra su punto de interés.

En el transcurso de la presente investigación se emprende un análisis de diversas teorías y enfoques que versan sobre la percepción de la realidad y la identidad. Un énfasis particular recae en las transformaciones provocadas por el imparable avance tecnológico y, en particular, en las interacciones que se suscitan entre el sujeto y las imágenes generadas por dicha tecnología. En este sentido, el espejo como artefacto y como formación del “yo” adquiere un papel destacado, como un medio a través del cual la humanidad busca reflejar y comprenderse mejor en su

entorno. Y además, la comprensión del proceso de transformación que se da entre los dos estados de intervención: de una mera reproducción a una interacción activa por parte del usuario. Cómo y por qué se produce este cambio y cómo se da el paso de ser un mero observador pasivo a un participante activo en la construcción de la realidad que percibe.

En este contexto, la identidad juega un papel crucial. El objeto de estudio explora el proceso mediante el cual la identidad individual se reconstruye y redefine a lo largo de diferentes instancias que se presentan durante la experiencia de interacción. La imagen reflejada deja de ser simplemente una representación externa para convertirse en un espejo que refleja la esencia interna del individuo. Es a través de esta interacción con la representación visual que se conecta consigo mismo y con los otros, y las elecciones que realice en este proceso adquieren un significado más profundo.

Finalmente, mediante el análisis de ejemplos y casos prácticos, se explora cómo la evolución de la representación visual y el papel activo del sujeto en la interacción con estas imágenes afectan el proceso de autodescubrimiento y la percepción de la identidad individual. Cada elección y respuesta del individuo ante estas representaciones visuales puede ser vista como un espejo que refleja aspectos de su ser interno, sus anhelos, miedos y aspiraciones. Así, el avance tecnológico y las nuevas formas de representación visual se entrelazan con el proceso de autodescubrimiento, dando forma a la manera en que nos reconocemos a nosotros mismos y nos relacionamos con el mundo que nos rodea.

## **Marco teórico**

La construcción de la identidad es un proceso mental mediante el cual un individuo asimila las características constitutivas de otra persona, adoptando sus actitudes y actuando en consecuencia. Está íntimamente relacionado con la identificación, Lacan, en su concepto del "Estadio del Espejo", describe cómo este proceso es esencial en el desarrollo de la personalidad: a través de una ilusión de identificación espacial, el sujeto construye fantasías que parten desde una imagen fragmentada

del cuerpo hasta la formación de una identidad rígida y alienante. (Lacan, 2009). Este proceso precede a la objetivación a través de la identificación con el otro y, posteriormente, al rol del lenguaje en otorgar al yo su función de sujeto universal.

Como respuesta al avance de la tecnología, la virtualidad es capaz de trascender los límites con lo real, según Maldonado, la representación visual desempeña un papel crucial en este proceso, ya que nos permite conocernos y comunicarnos con nosotros mismos y con el mundo exterior de manera más efectiva, la realidad se desmaterializa gradualmente con el aporte de la imagen y el impacto de otras tecnologías emergentes, lo que produce también cambios en cómo el usuario decide interactuar con lo representado.

Uno de los principios fundamentales de la teoría de la Gestalt es que la mente tiende a organizar elementos individuales en una totalidad coherente en lugar de percibir partes aisladas. Se rige por los principios como la proximidad, la semejanza, la continuidad y la clausura. Estos principios influyen en cómo percibimos y comprendemos la forma y la estructura de nuestro entorno.

En el contexto de El Estadio del Espejo de Lacan, la referencia a la “Gestalt” sugiere que la percepción visual del cuerpo como una totalidad va más allá de la simple suma de sus partes individuales. Se configura como configuración integral, y esta percepción contribuye a la formación del “yo” en el proceso de identificación durante la etapa de El Estadio del Espejo. (Lacan, 2009).

## **2. El espejo como fuente generadora de imágenes**

Maldonado dice que de todos los animales catóptricos, los humanos son los únicos que tomamos el espejo como modelo para producir construcciones icónicas, construcciones de la representación visual de la realidad. (Maldonado, 1996). Ya desde hace mucho tiempo el hombre sabe que algunas superficies reflectantes, dan imágenes que duplican ilusoriamente la realidad. A diferencia de la pintura, la fotografía y la cinematografía, esas imágenes producidas por tecnologías icónicas donde los representados están ausentes en el momento de ser percibidos, en el espejo es necesaria la presencia para la representación.

Entonces, podemos hablar de cómo se comporta el hombre ante sus primeras interacciones con este reflejo donde finalmente es percibido como un todo.

En el primer encuentro del niño con el espejo se despiertan muchas cosas, como la curiosidad, a nivel perceptivo se presentan dudas, pero algo en lo que los humanos se diferencian de otros primates es que para darse cuenta de que ese objeto reflejado tiene algún vínculo con nosotros basta con mover un brazo, el papel del observador entra en juego junto con los sentidos. “¿Soy yo quién me observo en el espejo o bien es la imagen la que me observa?” (Maldonado, 1996).

Por todo esto y otras cosas, el espejo es el que nos inquieta hasta el día de hoy en nuestras vidas, también en su condición de artefacto, de dispositivo técnico que reproduce artificialmente la realidad.

## **2.1. El estadio del espejo como formación del yo.**

En tanto se habla del espejo como generador de imágenes, también se habla del espejo como transformador y formador de la identidad de cada uno.

A partir del texto de El estadio del Espejo de Jacques Lacan, un psicoanalista y psiquiatra de origen francés, que analiza cómo el niño pasa por una serie de experiencias constituyentes cuando se enfrenta a su reflejo especular, anticipando la unidad corporal de la que carece. La imagen se convierte en la matriz del ego, que a partir de entonces, va a mostrar un destino enajenado e ilusorio.

Es importante analizar los elementos de este proceso para poder comprender mejor acerca de este fenómeno y por qué es de gran importancia para esta investigación:

A partir de los seis meses de edad, se inicia un proceso crucial en el desarrollo infantil: el primer momento en el que el niño se encuentra con su reflejo especular. En este primer contacto, el niño logra gradualmente discernir entre su propio cuerpo y la imagen reflejada. A diferencia de nuestros ancestros primates, cuyo reconocimiento se basa en el reconocimiento de la imagen a través de la reproducción de un movimiento, el niño va un poco más allá, no solo logra diferenciar entre él como protagonista y el espacio virtual, sino que logra adquirir la impresión de unidad, a pesar de su falta de motricidad fina y dependencia de la lactancia.

La internalización de la imagen reflejada marca el surgimiento del “yo” en la psique del individuo. Ante la previa fragmentación motora y falta de coordinación nerviosa, el niño logra la impresión de unidad, poniendo fin a la etapa en la que sus miembros aparecen disociados, similar a lo que sucede en algunas pinturas de El Bosco, pintor flamenco del siglo XV conocido por sus obras surrealistas, donde el cuerpo se presenta fragmentado o incompleto.

Este momento es crucial porque:

“Esto explica por qué el reflejo alegra tanto al niño y hasta se puede decir que lo ama, pues en él encuentra un estado deseable, conformado por la unidad física, el dominio y la libertad motriz de las que obviamente carece. Por eso al yo puede considerársele una instancia de salvación que asegura, por medio de la imagen, las bases de la unidad de la persona.” (García-Arroyo, 2022).

En este punto, surge la identificación, descrita por Lacan (2009) como “la transformación que se produce en el sujeto cuando asume una imagen”.

El acto de “asumir una imagen” conlleva el reconocimiento y apropiación de la misma, dando forma a lo que Lacan denomina el “yo ideal”.

En última instancia, la totalidad de la forma corporal se alcanza mediante una Gestalt, una totalidad organizada con propiedades distintas a sus componentes aislados, enfocándose en la percepción visual de un miembro de la misma especie percibido como un todo unificado.

El Estadio del Espejo no solo es una percepción visual, sino que también tiene implicaciones psicológicas y emocionales. La capacidad del niño para reconocerse en el espejo y formar una imagen coherente es esencial para el desarrollo de la identidad y la autoconciencia.

Lacan (2009) utiliza el término “estadio” para resaltar que esta experiencia es una fase transitoria en el desarrollo del individuo. Después de El Estadio del espejo, el individuo continúa desarrollando su identidad a través de interacciones sociales y construcciones simbólicas.

Lo que resulta interesante de esto, es como el cuerpo es el protagonista de este proceso, ya que en el momento fundacional, es cuando el niño resuelve el gran problema de la “fragmentación corporal” para alcanzar una imagen de “totalidad”.

### **3. A través de un “otro”**

La construcción de la identidad se revela como un diálogo constante entre el individuo y “el otro”. Este proceso dialógico no sólo se nutre de similitudes, sino también de las diferencias que nos distinguen. Es fundamental reconocer que la identidad se forma en relación con la alteridad, y las diferencias por las que somos identificables solo existen para los “otros” y solo se constituyen en relación con ellos. En línea con las reflexiones presentadas en el artículo de la revista Ecuador Debate, el reconocimiento del “otro”, así como de uno mismo, se convierte en un campo de batalla constante, un ejercicio que no conoce límites. Como señala Parga (2014), esta práctica ilimitada de producción de identidad e identificaciones responde a la dual exigencia tanto del “otro” como de uno mismo de ser mutuamente reconocidos. Esta lucha constante por el reconocimiento se posiciona en el centro de la construcción de la identidad, desafiando la idea de que la identidad es estática y destacando su naturaleza dinámica y en constante evolución.

Resulta interesante abordar también el concepto de “lucha”, donde en este análisis se presupone pasar de la simple conciencia del conocimiento de las cosas y de la realidad del otro como cosa, a la conciencia reflexiva del reconocimiento del otro como sujeto (y de mi mismo como objeto). En palabras de Anderssein, la autorreflexión me desdobra, me descubre como un “otro”, este “ser un otro” y me permite ser-un-otro-para el otro. El reconocimiento-del-otro significa tanto reconocerse en el otro con sus diferencias, como ser reconocido por el “otro”. Es el reconocimiento el que hace del “otro” un Sujeto o persona humana; sin tal reconocimiento, el “otro” queda siempre reducido a la condición de objeto/cosa. Asimismo, retomando el concepto de lucha, sólo quien reconoce al “otro” en cuanto sujeto persona, puede a su vez constituirse o “luchar” por el propio reconocimiento del otro”.

Es a través de la interacción con “otros” que nuestras características distintivas cobran vida, y la identidad se configura en un diálogo constante con el entorno social que nos rodea.

#### **4. Entre lo real y lo virtual**

Las reflexiones de Maldonado sobre lo real y lo virtual tienen implicaciones significativas en el proceso de formación de la identidad, especialmente cuando se considera la relación entre la representación visual, la tecnología y la construcción de la imagen de sí mismo. En el contexto de la teoría de Lacan (2009) de El Estadio



del Espejo, donde la asunción de una imagen juega un papel crucial en el desarrollo del “yo”, la influencia de las representaciones visuales virtuales amplifican esta experiencia.

Por ejemplo, podemos explorar cómo las plataformas de las redes sociales, que proporcionan un espacio virtual para la representación de la identidad a través de imágenes y perfiles, afectan la percepción de uno mismo. En palabras de Maldonado (1996), “la interacción constante con representaciones virtuales puede moldear la autoimagen, influyendo en la construcción de una identidad percibida”.

El reflejo en el espejo proporciona una imagen virtual de uno mismo, la manera en que esta imagen se percibe y se relaciona con la identidad personal.

Este proceso de construcción de la identidad se entiende como una fusión de lo real y lo virtual, donde la imagen proyectada en un espacio digital se convierte en parte integral de la experiencia de uno mismo. Siguiendo la lógica de Lacan, la asunción de esta imagen virtual puede influir en la configuración del “yo ideal”.

En otras palabras, como dice Maldonado (1996), “el espejo es el primigenio foco de infección del que surgen los principales sistemas de representación. El espejo fue y continúa siendo el principal modelo histórico de las representaciones. En todo momento decisivo de cambio en el modo y las técnicas de representación del espacio, el espejo ha aparecido siempre explícita o implícitamente.”

En otra perspectiva, se explora la noción de desmaterialización como una transformación de lo físico a lo digital, alterando nuestras percepciones de la realidad. La desmaterialización en la era digital redefine la experiencia del “yo”, transformando la materialidad física en representaciones virtuales. Este proceso implica el alejamiento o la reducción de la materialidad física en favor de formas digitales o abstractas de representación y comunicación. La identidad por ejemplo, moldeada en la actualidad por imágenes digitales y avatares se convierte en una expresión fluida que trasciende las limitaciones de la realidad tangible. En este contexto, la desmaterialización funciona como un espejo contemporáneo, cuestionando y redefiniendo las nociones tradicionales de la identidad.

## **5. Conclusiones**

La intención de este trabajo es realizar un pasaje por diferentes aspectos que conforman la identidad como un factor constitutivo de nosotros como seres individuales y como con los avances tecnológicos se van desdibujando los límites entre lo real y lo virtual e influenciando y contribuyendo en este proceso.

A lo largo de esta investigación se busca explorar la relación entre los avances tecnológicos, la formación de la identidad y como la representación visual influye y aporta a este proceso.

Desde los primeros reflejos en el espejo hasta la inmersión en mundos virtuales lleva a la evolución de la percepción de uno mismo en el contexto de las imágenes generadas por la tecnología. Al prestar particular atención al papel fundamental del espejo como artefacto y a su vez, desde la teoría de El Estadio del Espejo de Lacan, se puede ver cómo conforman e influyen tanto en los procesos psicológicos como en los emocionales que subyacen a la construcción de la identidad.

La teoría de Lacan nos guía a través de El Estadio del Espejo, ahí comprendemos que nuestra imagen completa no solo está compuesta por carne y hueso, sino que nos lleva a un proceso más profundo. La identificación con esa imagen en el espejo es como la primera cita con nosotros mismos, construyendo lo que Lacan denomina el “yo ideal”.

A medida que avanzamos en la era digital, vemos como los diferentes medios y representaciones visuales virtuales como por ejemplo, es el caso de las redes sociales, influyen en la percepción de la identidad. El desdibujamiento de la línea entre lo real y lo virtual se hace presente y redefine la experiencia del “yo”, la desmaterialización en la era digital cuestiona las nociones tradicionales de identidad al transformar de alguna manera la materialidad física, nosotros, en representaciones digitales.

En última instancia, este trabajo destaca la importancia de reconocer como nuestras interacciones con las representaciones visuales, ya sea en forma de espejo o en entornos digitales, moldean el proceso de autodescubrimiento. Cada elección y cada respuesta ante estos estímulos sirve como un espejo que refleja aspectos internos, anhelos y temores. La tecnología, se convierte en un participante activo en la construcción de nuestra realidad percibida, es una pieza clave en la creación de

nuestra historia, de nuestra identidad en constante cambio y podemos elegir como herramienta para representarnos y mostrarnos en el mundo como deseamos ser vistos y/o percibidos.

## **Referencias**

- **Sanchez. J.** La “lucha por el reconocimiento”. En *Ecuador Debate*. Recuperado el 13 de abril de 2023, de [\[link\]](#)
- **Garcia- Arroyo, J.** (2022). El estadio del espejo: antecedentes y fenomenología. *Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría*. Recuperado de [\[link\]](#)
- **Lacan, J.** (2009). El estadio del espejo como formador de la función del yo [je] tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica. En J. Lacan, *Escritos 1* (pp. 99-105). Siglo XXI.
- **Maldonado, T.** (1996). *Lo real y lo virtual*. Editorial Gedisa S.A.